

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**Descendientes de armenios en Montevideo:
la identidad cultural armenio-uruguaya**

Adriana Topalian

Tutor: Felipe Arocena

2008

"Cuando venían en el barco, mi padre y mi abuelo, mi abuelo usaba un Fez. Un Fez es esos gorros cilíndricos que usan los turcos también. Mi abuelo siempre uso eso, nunca se lo sacaba de la cabeza. Entonces estaban parados en el barco mirando hacia el agua y mi padre se acerca y le pega al gorro, al Fez en la cabeza y se lo tira al agua. Y le dice: "no este ya no lo vas a necesitar más, nos vamos para América¹".

¹ Descendiente de 32 años, nieto de un armenio del Imperio Otomano, hijo de un armenio de Jerusalén (fragmento de entrevista)

INDICE

1	Introducción.....	1
2	Antecedentes.....	3
2.1	Armenia y los armenios.....	3
2.2	Armenia hasta el siglo XI: el cristianismo y los imperios.....	4
2.3	El siglo XI hasta el siglo XIX: las invasiones turcas.....	4
2.4	El siglo XX: el Genocidio y la diáspora.....	5
2.5	Destino: Uruguay.....	6
3	Marco conceptual.....	9
3.1	Globalización e identidad cultural.....	9
3.2	Sobre el concepto de diáspora.....	10
3.2.1	El caso armenio.....	13
3.3	Los caminos de la integración: la armenidad en Montevideo.....	14
4	Problema de investigación.....	16
4.1	Hipótesis.....	16
4.2	Objetivos.....	17
5	Aspectos metodológicos.....	18
5.1	Técnica de recolección de información: la entrevista abierta.....	18
5.2	Los entrevistados.....	19
6	La identidad cultural armenio-uruguaya.....	20
6.1	La memoria en la intimidad familiar: recuerdos dulces y amargos.....	20
6.2	Los valores del “ser armenio” en las instituciones.....	23
6.3	Identidad guionada.....	31
6.4	Participación institucional hoy.....	35
7	Reflexiones finales a modo de conclusiones.....	37
8	Bibliografía.....	42
9	Anexos.....	45
	Mapas.....	46
	Cuadros.....	49
	Guía de entrevista.....	
	Entrevistas.....	

INTRODUCCIÓN

Los emigrantes armenios comenzaron a llegar a Uruguay hacia fines del siglo XIX, pero la mayoría llegó entre 1923 y 1931. Muchos recorrieron varios países hasta embarcarse con destino a América del Sur en los puertos de Cercano Oriente y Europa. Sus familias provenían de más de un centenar de ciudades ubicadas en territorios turcos. Todos ellos abandonaron sus tierras de origen a causa de la situación imperante en Turquía hacia fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Durante 1915 y 1916, ese país vivió un fortalecimiento de las tendencias nacionalistas y panturquistas. Fueron los años de persecución, deportación y exterminio masivo de los armenios.

En Uruguay, y en toda la diáspora, las instituciones armenias han cumplido una etapa muy importante como lugar de encuentro entre los expatriados y sus hijos, que a la distancia cultivaron las manifestaciones de su cultura. Les permitieron mantenerse conectados con sus raíces y sobrellevar la pérdida de haber tenido que abandonar su patria, en la zona de Cilicia en Turquía, hace ya 80 años. Facilitaron la integración de aquellos inmigrantes armenios dentro de una nueva cultura, aquí en Montevideo, conservando su identidad, al brindarles un espacio propio para compartir y mantener sus costumbres e ideologías. Hoy, con las nuevas generaciones, no se ha logrado una evolución que permita a estas organizaciones realizar la síntesis entre la función de transmisión de los valores esenciales del “ser armenio” y la interpretación de las necesidades que surgen, propias de una nueva realidad. Desde ámbitos formales e informales de la colectividad armenia se han señalado circunstancias precisas que dan cuenta de un vaciamiento de las instituciones educativas, culturales, deportivas y religiosas, pérdida del idioma armenio en las nuevas generaciones. Esto ha dado lugar a un sin fin de debates, mesas redondas, y debates on-line, en los que se presentan visiones bastante pesimistas sobre el futuro de la colectividad: “crisis comunitaria”, “pérdida de identidad”, “la colectividad no tiene futuro”.

Con el objetivo de indagar cuál es el vínculo de los jóvenes con la cultura armenia y las instituciones de la colectividad, se ha realizado este estudio en el segmento de los jóvenes (28 a 33 años) egresados del Colegio Nubarian, que forman parte de la tercera generación, por considerarles los principales actores

en el proceso de renovación generacional necesario para la continuidad de las instituciones. Durante el año 2007, a los egresados se les aplicó la técnica de entrevista en profundidad de perfil biográfico. Como complemento realizamos la escucha y grabación de Audición Radio Armenia durante el mes de mayo de 2007, Audición Gomidas entre los días 3 y 14 de octubre de 2007, los primeros programas de Radio Arax, en octubre del mismo año; análisis de documentos, artículos de prensa, monografías y otros materiales editados e inéditos.

Varias son las razones por las que nos hacemos preguntas sobre las expresiones culturales e identitarias de integrantes de la colectividad armenia justo en este momento. En primer lugar, la aceleración de las circulaciones humanas y sus complejidades y consecuencias, reinscribieron en las ciencias sociales la necesidad de visitar los objetos y los paradigmas sobre migración. En segundo lugar, los inmigrantes y sus comunidades o colectividades como objeto de estudio son ejes fundamentales para entender la conformación de la sociedad uruguaya moderna, y contemporánea, así como para una reflexión sobre nuestra “identidad cultural” sin estereotipos.

Este trabajo no está orientado por cuestiones relativas a cuántos armenios viven en el Uruguay, cuántos son miembros activos de la comunidad; cuántas mujeres, cuántos hombres, sino las experiencias derivadas de esos *“éxodos, trayectos y sueños más personales de ir allá mejor, de las travesías sordidas y a veces mortales, de las dispersiones planetarias, y de los repliegues locales, de las idas y venidas más o menos arriesgadas que trastornan nuestra topografía familiar”* (Bordes, 2004: 110)

La monografía comienza con una breve descripción sobre Armenia, los armenios, la diáspora y su presencia en Montevideo. Luego sigue un apartado teórico que analiza las relaciones entre la globalización, la diáspora e identidad, y analiza las estrategias de integración que presentó el grupo a lo largo de 80 años, y de la identidad cultural armenio-uruguaya. El análisis gira en torno a la construcción de la identidad cultural armenio-uruguaya, analizando el rol de la familia y las instituciones, su participación actual en la colectividad y la singularidad de la mirada diaspórica.

Cabe consignar que la relación de la investigadora con la cultura armenia presente en Montevideo es de suma importancia, ya que creció dentro de las formas de socialización de la colectividad armenia, desde los ámbitos públicos de relacionamiento hasta los más íntimos. Ha sido depositaria de los relatos, la

música, la gastronomía, el idioma y de los relatos que hacen a la transmisión de una memoria. Es consciente de que estos insumos han sesgado las observaciones, pero la vez le han permitido cierta empatía con los entrevistados y han facilitado la comprensión de determinadas temáticas.

[2]

ANTECEDENTES

[2.1] Armenia y los armenios

“Tierras altas y cruce de caminos”¹

Se llama Armenia, o Haiastan², a una amplia región ubicada históricamente entre los mares Negro, Caspio y Mediterráneo, en el límite entre Asia y Europa. Está conformada por la Meseta de Armenia, con alturas de dos mil metros sobre el nivel del mar, circundada por las cadenas montañosas del Cáucaso y del Ponto hacia el norte, y por los montes del Tauro y del Kurdistan (hoy norte de Irán e Irak) hacia el sur. Dominan la región poderosos conos volcánicos como el Gran Ararat (pico mayor) de 5165 mts., así como profundos valles por los que cruzan los ríos Tigris, Eufrates y Arax³.

Los armenios son *“una etnia que pertenece a la familia de pueblos que, teniendo una unidad lingüística, son llamados indoeuropeos”* (Karamanoukian, 1985: 23). Su origen se pierde en el tiempo, y eso ha favorecido todo tipo de mitos leyendas. La región antes mencionada estaba poblada por un conjunto de tribus que conformaban el reino de Urartú⁴. En el siglo VII a.C. los armenios conquistaron la región y se fusionaron con los urartianos, dando lugar al grupo étnico que se conoce con el nombre de *armenios*. En el siglo II a.C. este proceso de fusión ya estaba consolidado, ese pueblo fue evolucionando bajo las características propias de las zonas de alto relieve y variaciones climáticas extremas. La primera referencia, a un grupo diferenciado denominado “armenios” de la que se tiene constancia data del año 520 a.C. en Persia. También aparecen mencionados en Platón, Herodoto, Jenofonte.

¹ Bournoutian, G (2006) *Historia sucinta del pueblo armenio*. Pág. 5. Ed. UGAB, Buenos Aires

² Se utiliza para decir Armenia en idioma armenio, significa “país de Haig” quien sería un proto-armenio, según la mitología, que fue rey de la antigua tribu armenia.

³ Ver mapa n° 1 Anexos pág. 46

⁴ La traducción sería país de montañas.

[2.2] Armenia hasta el siglo XI: el Cristianismo y los imperios.

Esta Armenia primitiva o Urartú adquirió un grado de civilización muy desarrollado como lo evidencian las manifestaciones arquitectónicas, el trabajo de la cerámica y el uso de los metales. Disfrutó de cierto privilegio en la Antigüedad, pues estaba ubicada en un territorio que era paso obligado de los intercambios comerciales entre Oriente y Occidente. Los armenios de las tempranas ciudades se dedicaron al comercio local e internacional, experimentando procesos de enriquecimiento económico y cultural (Douredjian, A, 1993: 20). Fue ocupada militarmente por los imperios de turno: Griego, Persa, Romano, Árabe (Karamanoukian, 1985: 24).

Los armenios se convirtieron al Cristianismo entre el año 301 y el 314 d.C. Un siglo más tarde elaboraron su propio alfabeto y comenzaron a escribir literatura en armenio y pudieron traducir la Biblia. Ya en el siglo V d.C. la Iglesia Apostólica Armenia era una institución independiente de Roma, con sus propias normas de gobierno, constituyendo una rama diferenciada del Cristianismo y una institución de marcado carácter étnico-nacional (Panossian, 2003: 58)

[2.3] Siglo XI hasta siglo XIX: Las invasiones turcas y la destrucción de Armenia.

Desde el s. XI, todo el Cercano Oriente y Europa Oriental sufrieron las invasiones de las tribus nómades de Asia Central. Turcos seldjucidas, mongoles y otomanos en invasiones sucesivas conquistaron vastos territorios hasta conformar, a partir del s XIV, el extenso Imperio Otomano. En el siglo XI, con la caída del último Reino Armenio⁵, comenzó una diáspora de tamaño considerable. Muchos armenios huyeron de los ataques de las invasiones turcas y mongolas y de la subsiguiente destrucción de Armenia. Algunos se dirigieron hacia el norte y establecieron colonias en Europa del Este, otros se dirigieron hacia el oeste, donde se integraron con rapidez en territorios del Imperio Bizantino. Algunas familias nobles se trasladaron hacia el sur, a las costas del Mediterráneo, donde fundaron el Reino de Cilicia⁶ (1078-1375). Los reinos armenios de Cilicia fueron fundamentales en la dinámica de las Cruzadas, ya que era el único bastión cristiano en tierras santas. Finalmente el Reino de

⁵ Ver mapa nº1 pág. 46 y ss.

⁶ De estas tierras provienen la mayoría de los inmigrantes que llegaron a Uruguay. Ver mapa nº2 del Anexo pág. 47

Cilicia fue destruido y su territorio anexo al Imperio Otomano. Con su desaparición los armenios se vieron privados de un estado propio hasta 1918. Los que sobrevivieron quedaron viviendo dentro del Imperio Otomano (armenios occidentales) y dentro del Imperio Ruso (armenios orientales), dando origen a lo que se conoce como “las dos Armenias”. Esta división Este/Oeste separaría al pueblo armenio en trayectorias lingüísticas, culturales y políticas. Desarrollaron dialectos distintos (aunque comprensibles mutuamente), distintos tipos de literatura y diferentes enfoques políticos. A pesar de ello la conciencia colectiva armenia permaneció relativamente cohesionada gracias al poder unificador de la Iglesia Armenia, a la cultura literaria clásica, a la naturaleza nacionalista de los nuevos partidos políticos que surgieron en el siglo XIX, y el sentimiento general de pertenecer a una nación.

[2.4] Siglo XX: El genocidio⁷ de 1915, la soviétización de Armenia oriental y la gran diáspora.

El 24 de abril de 1915 los intelectuales, religiosos y dirigentes políticos armenios de Estambul y las provincias de Anatolia fueron arrestados y ejecutados por orden del gobierno turco. Estos hechos daban continuidad a las matanzas que se venían registrando desde 1890 y el plan de exterminio se extendió hasta el año 1921. Entre un millón y un millón y medio de armenios fueron asesinados en el Imperio Otomano entre 1915 y 1918 en masacres sistemáticas organizadas por el Estado y ejecutadas por el régimen de los “jóvenes turcos”. De los dos millones de armenios que vivían en el Imperio Otomano en 1914, sólo 70 mil quedaban en 1923, en Estambul (Panossian, 2003: 59)

Los sobrevivientes constituyeron la gran diáspora, como hoy la conocemos. Los armenios orientales de Rusia lograron su independencia (1918-1920), y posteriormente integraron la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (1921-1991)⁸. La antigua dualidad este/oeste fue sustituida por la dualidad diáspora- madre-patria. No se puede comprender la identidad cultural de los armenios y sus descendientes sin hacer referencia a la diáspora. Privados

⁷ Se entiende por genocidio cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir total o parcialmente a un grupo nacional étnico, racial o religioso: matanza de sus miembros, lesión grave a la integridad física o mental, sometimiento, medidas destinadas a impedir nacimientos dentro del grupo, traslado a la fuerza de niños de un grupo a otro grupo. (Convención de Naciones Unidas para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio, art. 2, año 1948)

⁸ Ver anexos pág. 46 y ss.

de un estado propio durante la mayor parte de su historia, los armenios fueron capaces de sobrevivir culturalmente y florecer, en gran medida gracias a los esfuerzos de la diáspora: *la diáspora armenia, nunca mera extension de la madre-patria, ha sido y es uno de los pilares de la nacion. La dualidad diáspora-madre-patria es una de las características principales de los armenios. Tal dualidad en muchas ocasiones ha sido positiva, en otras cargada de tension, pero en general ha jugado un papel positivo en la propia supervivencia de la nacion* (Panossian, 2003: 57)

[2.5] Destino: Uruguay. La colectividad⁹ y sus organizaciones.

En la década del 1920, y masivamente entre 1923 y 1931, llegaron los armenios al Uruguay. Esta corriente siguió alimentándose hasta los años 60 pero cada vez en proporciones menos significativas¹⁰. Si se los compara con otras corrientes migratorias que ingresaron a Uruguay durante el siglo XIX y principios del siglo XX, constituyen un grupo reducido, en el que se destacan nítidamente rasgos culturales propios y distintivos (el idioma y su alfabeto, sus comidas, sus hábitos).

Este grupo se diferencia de los italianos y españoles, no sólo en cuanto al volumen de la corriente y a su origen (que es asiático y no europeo), sino también en lo que hace al contexto histórico en el que se produjo su salida, caracterizado por las persecuciones y el genocidio de 1915.

El trauma de la desterritorialización se elabora mediante la reconstrucción material de la tierra perdida y también desde las representaciones sociales e imaginarios: los “*lugares comunitarios*”. Estos son indispensables para la preservación de sus pautas culturales y para el sostén de vínculos solidarios y hacen referencia no solo al sitio elegido para asentarse, sino también a construcciones comunitarias simbólicas: religiosas, educativas, regionales, clubes y asociaciones culturales (Hovannissian, M: 1992).

Una de las primeras estructuras que florece en la nueva comunidad es la Iglesia Apostólica Armenia (cristiana ortodoxa separada de la rusa y la griega),

⁹ Existe una colectividad cuando en un grupo la conciencia de intereses comunes, aunque estén indeterminados, el sentido de pertenencia a una entidad socio-cultural positivamente valorada y a la que se adhiere afectivamente y la experiencia de relaciones sociales que implican la totalidad de la persona, se convierten de por sí en factores operantes de solidaridad. (Gallino, 1995:193)

¹⁰ Entre finales del siglo XIX y finales de la década de 1960 llegaron 6000 armenios, el 80% lo hizo en el periodo 1923-1931. Es una migración de tipo urbana, y se instalaron en El Cerro, La Teja, La Comercial, La Unión y Cerrito de la Victoria (Douredjian, 1993:87)

que simboliza la cultura, historia, fe e identidad armenias. De ahí que los laicos e incluso los ateos contribuyan y apoyen a la iglesia apostólica. Tiene su propio sacerdote, representante de la Santa Sede que está en Armenia y un consejo parroquial formado por personas laicas que se ocupa de la administración de la iglesia. Los asistentes a los oficios religiosos son actualmente gente de edad avanzada, en su gran mayoría mujeres. El oficio se celebra en armenio clásico, pero el sermón se ofrece en armenio moderno. Aunque la gran mayoría de los armenios pertenece a la iglesia apostólica hay una minoría de armenios que es católica o evangélica. Ser armenio significa ser cristiano (independientemente del credo de cada uno).

Las asociaciones regionales o “uniones compatrióticas” (de Zeitun, Marash, Yozgat), con sus edificios y actividades, fueron la representación local de las aldeas, donde se encuentran los paisanos para comer, bailar, jugar, conocer a su futura esposa/o, etc. De las veinte que existieron hoy queda sólo una, la Unión Compatriótica Armenia de Marash.

Los partidos políticos armenios, que datan de finales del siglo XIX, también están presentes en Montevideo desde los primeros años en que se asentó la colectividad. Fueron los organizadores y los líderes principales de la diáspora tras el genocidio y la soviétización de la Armenia rusa. Funcionaron como gobiernos en el exilio. Hay tres partidos principales: la predominante Federación Revolucionaria Armenia (FRA) o Tashnaks; el Partido Social Demócrata Hnchakian (PSDH); y los Liberales Democráticos Armenios (LDA). La división política de la diáspora fue provocada, y es mantenida, por tales partidos. En Uruguay un bando está liderado por el FRA, y el otro bando está formado por todas las fuerzas restantes y lideradas por el LDA Y PSDH, unidos en la Multi-Institucional Armenia, órgano de coordinación de actos y eventos con el objetivo de ejercer presión en temas relacionados a la causa armenia. La colectividad armenia de Montevideo está señalada como una de las más escindidas. Cada uno de los partidos mencionados posee sus correspondientes organizaciones (clubes deportivos, asociaciones culturales, audiciones radiales), y la Iglesia está asociada a uno de los bandos, en este caso el Consejo Administrativo de la Iglesia está relacionado a la FRA. Las discrepancias ideológicas y el antagonismo entre los distintos partidos desde hace un siglo, y sus actitudes ante la soviétización de Armenia, son factores que produjeron la división en la propia diáspora. Consecuencia de ello es que frente a

determinadas fechas históricas hay dos representaciones de teatro, dos seminarios, dos actos públicos, dos tipos de publicaciones, e incluso las actividades destinadas a la presión o lobby político para el reconocimiento del genocidio armenio y los actos conmemorativos se hacen por separado, esto es algo que sólo sucede en Uruguay (Bournoutian, 2006: 387-395)

Existieron por lo menos seis “escuelas” comunitarias que comenzaron a funcionar apenas llegaron las primeras oleadas de armenios al Uruguay, y así se repitió en Buenos Aires y San Pablo. Existían dos en el barrio de La Comercial, una en la Unión, una el Cerro, una en la Teja, y una en Reducto. Los objetivos de las escuelas eran “*vigilar la enseñanza del idioma armenio y los dogmas de la Iglesia, y la historia de la nación armenia*”¹¹. Las “maestras” eran muchachas de la comunidad, “*algunas estudiaban para maestras y piano y canto*”, en otros casos “*muchachas que le gustaban los niños*”. Los edificios eran casas de particulares, o casas alquiladas por la comunidad, y tenían un solo turno. Para la admisión el único requisito era “*ser armenios o hijos de armenios, y estar anotados en la escuela del Estado*”.

Su financiación provenía de la Iglesia, Uniones Compatrióticas y de particulares. Las escuelas comunitarias dieron paso en los 70 a los colegios de doble escolaridad, integrales y habilitados por el Estado: el Colegio Nubarian y Liceo Alex Manoogian perteneciente a la Unión Armenia de Beneficencia¹² (UGAB), y el Instituto Nersesian que depende de la Iglesia y está políticamente relacionado a la FRA.

¹¹ Comentarios de Helena Azadian ex alumna de la escuela comunitaria de La Comercial.

¹² La UGAB tuvo y tiene un rol fundamental en el desarrollo de la colectividad y la diáspora. Tiene 102 años de existencia, es una organización benéfica con sede en 35 países y sede en New York. Muchos de los sobrevivientes del genocidio se refugiaron en instituciones benéficas de la UGAB en Libano, Siria y Egipto. Surgió en el año 1906 a iniciativa de Boghos Nubar armenio de Egipto frente a las consecuencias de las primeras matanzas de armenios en 1890 a partir de las cuales comenzó el movimiento de armenios del Imperio Otomano hacia otros países del Cercano Oriente

[3]

MARCO CONCEPTUAL

Desarrollaremos este marco conceptual en tres apartados: el primero abordará la relación entre identidad cultural y globalización; en el segundo expondremos algunas conceptualizaciones sobre el fenómeno diaspórico; y en el tercero se ubicará, se analizarán las estrategias de integración de la colectividad armenia a largo de 80 años y la identidad cultural armenio-uruguaya.

[3.1] Globalización e identidad cultural.

“La oposición entre globalización e identidad está dando forma a nuestro mundo y a nuestras vidas” (Castells, 1997: 23)

Hemos asistido desde hace por lo menos quince años a un debate que nos colocaba en un dilema: o la globalización nos fundiría en una cultura universal, unificadora, homogénea y pro-americana; o nos hundiríamos en los particularismos. Algunos argumentan que los diversos procesos que conforman la globalización contemporánea están homogeneizando de una forma devastadora el planeta haciendo desaparecer culturas y lenguas minoritarias. ¿Cómo afecta la globalización el desarrollo de las identidades? ¿En qué sentido? Desde la década de 1990 del siglo pasado, hemos asistido a un doble movimiento, por un lado la consolidación del proceso de globalización, y por otro al fortalecimiento de distintas identidades culturales: religiosa, nacional, étnica, territorial, de género y otras identidades. La revolución tecnológica centrada en torno a la información ha transformado nuestro modo de pensar y vivir, redefiniendo las formas de acción. Castells define la identidad como “*el proceso de construcción de sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionados de atributos culturales, al que se le da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido*” (Castells, 1998:28). Distingue tres tipos de identidades culturales: *las identidades legitimadoras* son aquella que se construyen desde las instituciones y en particular desde el Estado; «identidad de resistencia» es aquella identidad en la que cuando colectivos humanos se

sienten o bien rechazados culturalmente o marginados social o políticamente, y reaccionan construyendo con los materiales de su historia formas de autoidentificación que permitan resistir frente a lo que sería su asimilación a un sistema en el que su situación sería estructuralmente subordinada. Es una identidad que estaba dormida pero que no se había expresado con toda la fuerza con la que se está expresando ahora. Y la causa es que se articula como resistencia al proceso de la marginación en que les sitúa la globalización de un cierto tipo; y la *identidad proyecto* se articula a partir de un proyecto de construcción de una colectividad, como el movimiento feminista o el ecologista como proyectos de construcción de una ciudadanía de los derechos de la naturaleza y de las mujeres.

Las identidades del segundo tipo, *identidad para la resistencia*, conduce a la formación de comunidades: “*construye formas de resistencia contra la opresión, por lo común atendiendo a identidades que estuvieron bien definidas por la historia, facilitando que se expresen como esencia las fronteras de la resistencia*” (Castells, 1998:29) Las identidades que comienzan como resistencia pueden inducir proyectos y convertirse en legitimadoras “*que generan una sociedad civil, es decir un grupo de organizaciones e instituciones, así como actores sociales estructurados, que reproducen la identidad que racionaliza las fuentes de dominación estructural*” (Castells, 1998: 28)

Este tipo de organizaciones civiles que son las que en ese proceso de globalización están proclives a desarticularse y reducirse, “*se tornan caparazones vacías cada vez menos capaces de relacionarse con las vidas y los valores de la gente en la mayoría de las sociedades*” (Castells, 1998: 394)

[3.2] Sobre el concepto de diáspora.

El español toma la palabra diáspora del griego, en donde significa “esparcir las semillas”, luego cambia su significado original por el de dispersión. Históricamente la palabra se utilizó para referirse al alejamiento de los judíos de lo que ellos consideraban su tierra prometida, o la migración forzada de africanos hacia América, como fuerza de trabajo esclava. La diáspora es una dispersión espacial y una diseminación cultural: “*una etimología más fiel remitiría más bien a la idea de “diseminación” que consiste en fijarse menos en el trazo de los viajes diaspóricos que en estar atentos a lo que en ellos se*

produce y para conservar la metáfora, en lo que se siembra y cosecha en ellos” (Bordes, 2000:103-104). La definición clásica nos habla de un centro o tierra de origen (Estado –Nación) y una periferia (sociedades de recepción a donde llegaban los inmigrantes. En general los estudios sobre migraciones de este tipo se centraban en las relaciones entre el centro y la periferia. Como proponen Bordes (2000) y Mera (2004) es preciso trascender esa dicotomía espacial hacia una “relación triangular” que implica tierra de origen, diáspora, sociedad de recepción, o sea, hacia redes complejas que unen diferentes establecimientos diaspóricos.

En esta monografía vamos a adoptar una definición descentrada del fenómeno diaspórico, que pone el énfasis en los canales de comunicación existentes entre los polos diaspóricos y no solamente en la centralidad del lugar de origen o estado-nación, el énfasis en la relación entre la diáspora (periferia) y la tierra de origen (centro) opaca la importancia de la comunicación entre los polos, y además no toma en cuenta a aquellas poblaciones que no volverían a tener relaciones materiales con la tierra de origen, como es el caso de los armenios cilicianos que llegaron a Uruguay.

Los autores que abordan las migraciones de tipo diaspórico como Bruneau (2004) y Hovannissian (1992, 2004), entre otros, coinciden en afirmar que las diásporas remiten a un origen traumático, asociado a conflictos graves que pueden entranar persecuciones políticas, genocidios, expulsiones en masa y una decisión colectiva de preservar emblemas. Otras características que el grupo disperso debe presentar son la conciencia de reivindicar una identidad nacional; una organización política, religiosa o cultural en la dispersión; y contactos, reales o imaginarios con el territorio o país de origen. Aún cuando es solamente implícita o discreta la referencia al territorio perdido, permite entender la unidad del pueblo en la dispersión: el término diáspora se aplica para designar pueblos que, en su dispersión, conservaron cierta cohesión, por lo menos cultural, que se debe en general a su apego a la religión o secta específica y también la mayoría de las veces a un territorio o lugares santos en el país de origen histórico: *“En los casos en que el territorio está unido al tema religioso, éste será historicamente la base de una comunidad de destino y el factor perpetuador de la identidad, pero nada permite afirmar que rija esta unidad y esta perpetuación con la misma eficacia en todos los lugares y en todos los tiempos”* (Bordes, 2000:104)

Bruneau elaboró una tipología analizando la dispersión y uniendo los lugares, la duración y las formas de organización comunitaria en las sociedades de recepción. Esto permite marcar el límite entre diferentes tipos de diásporas y diferenciar la diáspora de otros fenómenos migratorios. Hablamos de diáspora si: la población considerada se encuentra dispersa en distintos lugares; la elección del país de destino se realiza en función de la estructura de cadenas migratorias que ligán a los migrantes con los ya instalados; las nuevas poblaciones se integran en el país receptor y conservan una fuerte pertenencia identitaria referenciada en el país de origen; los grupos migrantes dispersos, conservan y desarrollan relaciones de intercambio múltiples entre ellos, y en algunos casos, con su territorio de origen (Bruneau, 2004: 68)

En general, las comunidades de origen diaspórico se forman a lo largo del tiempo, por diferentes olas migratorias que pueden tener causas diferentes o muchas causas a la vez. Estas distintas olas están condicionadas por distintos elementos estructurantes que varían de un contexto histórico a otro. Se constituyen diferentes tipos o casos de diáspora, según los elementos que la estructuran: 1) cuando la diáspora se estructura en función de un polo empresarial (Hong Kong, libaneses, japoneses); 2) cuando el elemento estructural es la religión asociada a la lengua (judíos, griegos, armenios); 3) las que se organizan en función de un polo político, refugiados (palestinos, tibetanos, armenios, judíos); 4) las que se estructuran en un polo racial y cultural (negros). Si bien una diáspora comprende diferentes elementos que interactúan, siempre habrá un elemento que domina sobre los otros en cada contexto histórico.

Las poblaciones diaspóricas se enfrentan a un doble problema: por un lado, el de la integración en distintos países donde están asentadas y por otro lado, el de la conservación de su entidad transnacional en un gran número de Estados. La construcción de la memoria colectiva se apoya en el origen común, pero sobre todo en el “espacio metafórico” conformado por una red de lugares donde se encuentran las comunidades de la diáspora. *“La diáspora no tiene territorio, pero existe en el espacio mundializado, a través de anclajes locales, y lugares de la memoria grupal, transmitiendo su identidad de generación en generación”* (Mera, 2004: 3)

[3.2.4] El caso armenio.

El “inicio” o el “momento clave” que define la diáspora armenia del siglo XX y del XXI, la *diáspora consolidada*, es el genocidio en el contexto de la Primera Guerra Mundial. Los sobrevivientes de las masacres se convirtieron en refugiados en los territorios de Medio Oriente que no estaban bajo control otomano, algunos acabaron en la Armenia soviética, luego en oleadas sucesivas fueron llegando a otras regiones como Grecia, Francia, Estados Unidos, y Sudamérica. Desde un punto de vista sociológico, la diáspora armenia es distinta de otras, se trata de refugiados, expulsados de su tierra, de apátridas, *sin retorno posible* (Bournoutian, 2006: 357-386)

Para los años 50 la identidad colectiva de la diáspora comenzó a reflejar el carácter permanente de la vida en el exilio, la madre-patria había sido perdida físicamente y de modo irrevocable. Se superaron las penurias económicas, muchos de los exiliados lograron cierta prosperidad y el deseo de volver se mantuvo en un plano retórico. Pero la negación del genocidio, por parte de los que lo llevaron a cabo y la ausencia de reconocimiento del mismo por parte de la comunidad internacional, siguió “y sigue” vivo en el corazón de la identidad colectiva de la diáspora armenia moderna, de su política y su activismo comunitario. En la década de 1960 las comunidades armenias de EE.UU., Argentina, Brasil y Uruguay crecen por la conflictividad de Medio Oriente y reciben contingentes de armenios de Líbano, Siria y Jerusalén. Existen comunidades armenias en más de cincuenta países (y armenios viviendo en otros cuarenta). Entre las comunidades se deben incluir desde vestigios de centros armenios de India o Etiopía que se originaron en el siglo X d.C., y fueron prestigiosos en el pasado, hasta la reprimida pero significativa comunidad de Turquía, pasando por las comunidades “arraigadas” del Líbano, Siria, Jerusalén e Irán, Francia, Sudamérica y finalmente “el centro” actual de la diáspora armenia, EE.UU., en concreto las áreas de Boston, Nueva York y Los Ángeles¹³

La diáspora consolidada *está dividida en dos bandos*. Tal división proviene de los años 20, de las relaciones de la diáspora con la Armenia soviética, es decir, de la aceptación o del rechazo del poder soviético como poder legítimo. Desde mediados de los 70 el antagonismo entre ambos bandos ha descendido de forma notable, pero la división aún es palpable y está

¹³ Ver en Anexos pág. 49 Cuadros

institucionalizada en la propia estructura de la diáspora. Tales divisiones surgieron a comienzos del siglo XX y se vieron acrecentadas en la década de 1990 debido al antagonismo entre el FRA y el gobierno de Armenia post-soviética (Panossian, 2003: 62)

La diáspora consolidada, con sus raíces en Armenia otomana, mantiene una relación ambigua con la República de Armenia actual, que es heredera de la patria histórica perteneciente a la Armenia soviética. *La madre-patria “verdadera” de la diáspora continúa siendo las tierras perdidas en el este de Turquía, la tierra de sus antepasados.* El último gesto tangible de tal elemento inconformista fue el movimiento terrorista armenio que actuó entre 1975 y 1985 contra objetivos turcos. Para la mayoría de los armenios contemporáneos la pregunta ¿dónde está tu madre-patria? no tiene una respuesta clara.

Según Panossian (2003) *en ciertos segmentos “pos-modernos” de la diáspora armenia, especialmente en occidente, está surgiendo una nueva identidad “híbrida”, especialmente en occidente, que es claramente cosmopolita y plurinacional.* Esta se diferencia de las comunidades de Medio Oriente, (Líbano, Siria, Jerusalén, Irak e Irán), y Egipto, donde los armenios son más conservadores por vivir como minorías en sociedades no cristianas, y porque viven en barrios específicos.

[3.3] Los caminos de la integración: la armenidad en Montevideo.

La migración se puede estudiar como un encuentro cultural del sujeto migrante o diaspórico, el cual trae consigo un conjunto de conocimientos, sentimientos y prácticas propias de su lugar de origen, con las cuales se enfrenta al conjunto de conocimientos, sentimientos y prácticas propias del lugar de llegada. Los autores que conciben las migraciones como encuentro o contacto entre culturas (Appadurai, 2003) afirman que las características de ese encuentro varían según las condiciones de origen y de llegada del sujeto diaspórico.

Por una parte, el Uruguay de fines del siglo XIX y principios del XX, era una sociedad de inmigración donde varias culturas entraron en contacto, pero no equiparable al contacto de tipo colonial entre dos culturas, donde hay una dominante y otra dominada: *“en el Uruguay la situación es muy otra, no se trata de dos culturas sino de una multiplicidad de culturas interactuando en*

la sincronía. Lo más ajustado a nuestro caso es el concepto de transculturación de Fernando Ortiz, etnólogo cubano, que explica el contacto entre culturas como *la reciprocidad del intercambio y la creación de un fenómeno original y por lo tanto diferente de sus fuentes*” (Mandressi, 1993: 32-33).

Por otra parte, a partir del genocidio, la cultura armenia es puesta a prueba abruptamente y *“todo el reservorio de experiencias heredadas y transmitidas a través de la oralidad, la escritura y las instituciones de endoculturación, fue dramáticamente colocado frente a nuevos mundos, inimaginados en algunos casos, frente a un salto al vacío”* (Álvarez, 1998: 10). ¿Cómo comunicarse con otros en un idioma tan distinto, cómo vivir en un lugar tan apacible como Montevideo, pero tan extraño? ¿Cómo se fue integrando esa memoria colectiva en Montevideo, la sociedad de recepción? ¿Cómo fue transmitida a las nuevas generaciones? ¿Cómo fueron recibidos los recién llegados?

Para Lesser (1999), que analiza las estrategias privadas de inclusión y de mantenimiento cultural de los sirio-libaneses y otros grupos en Brasil, las identidades son construcciones sociales negociadas que gozan de gran flexibilidad, y a su vez construyen la idea de identidad nacional en un continuo que va desde: los inmigrantes que están a favor de relegar su propia identidad para entrar en el “panteón de los deseables”(asimilación); los que creen necesario adoptar algunas pautas de la cultura dominante sin perder lo propio, desarrollando una doble pertenencia (sujetos guionados: árabe-brasileño, brasileño-árabe); y los inmigrantes que rechazan la integración, por lealtad al país de origen (segregación)

Dentro de este enfoque Arocena (2007) señala que las estrategias pueden ir tanto desde las minorías hacia la sociedad de recepción, o viceversa ir desde el Estado hacia las minorías, y propone pensar las estrategias en un *continuo* que iría entre: *la segregación, que es como una isla cultural dentro de una cultura mayor*; la asimilación, *cuando la cultura minoritaria tiende a diluirse en la mayor, perdiendo sus rasgos identitarios*, y el multiculturalismo, que sería la *única estrategia de integración*, en la que los sujetos desarrollan una *doble identidad o sentido de pertenencia hacia su cultura original y o la de sus antepasados y la cultura que lo acoge* (2007:13). Y ubica estas estrategias como características de las distintas etapas del Uruguay, *la de segregación de indios y negros* iría desde *la época colonial hasta fines del siglo XX*, *la asimilación de*

los inmigrantes iría desde el aluvion inmigratorio y al fin de la segunda guerra mundial (1870-1945) y el multiculturalismo desde fines del siglo XX y como tendencia en el siglo XXI (2007:221-225)

Al interior de la colectividad armenia local podemos identificar también tres etapas en relación a sus estrategias de mantenimiento cultural e inclusión: una etapa de *intimidad* en la conservación y transmisión de los valores culturales, un deseo de endogamia, con la familia como el agente de transmisión primordial es la familia. Le sigue la *institucionalización* de la transmisión, integración económica, matrimonios mixtos, cambios en hábitos de vestimenta y otros consumos. Por último la *exteriorización* que significa el traspaso de los límites de la colectividad hacia el resto de la población (Markarian, 1998: 9-17)

[4]

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.

Una pareja armenia hace treinta años, siempre llevó a sus hijos a casi todos los eventos y actividades de la colectividad, y los mandó a algunos de los colegios y clubes armenios. Cuando esos niños crecen apenas se les vuelve a ver en los ámbitos de la colectividad. Sus padres eligieron ser armenios activos en las organizaciones, pero ¿por qué tantas personas de la siguiente generación han renunciado a esto? ¿Podrían tener los jóvenes mayor presencia y protagonismo en la vida cotidiana de la colectividad? ¿Cuáles son las mayores dificultades que encuentran los jóvenes para participar?

[4.1] Hipotesis.

- I-** El genocidio y su reconocimiento siguen siendo los ejes centrales de identificación y de activismo de estos armenio-uruguayos.
- II-** Los lazos de los egresados con la colectividad son emocionales, personales e institucionales, pero irregulares y selectivos, y esto está en relación con la división de la colectividad armenia del Uruguay.
- III-** Los egresados no colaboran con las instituciones tradicionales de la diáspora y de la colectividad, rechazan sus políticas institucionales excluyentes y

operan en un plano organizativo diferente, si bien antes presentaban una alta participación.

IV- Su propia condición de armenios diasporados, nietos de armenios cilicianos refugiados, hijos de padres nacidos en distintas comunidades de la diáspora, hace que presenten una relación ambigua, a veces conflictiva, con la colectividad, y con la República de Armenia, ya que la madre patria de los armenio-uruguayos es la tierra perdida en Turquía.

V- La existencia de los colegios armenios bilingües, audiciones radiales y asociaciones culturales es fundamental y complementario a la transmisión familiar del idioma y los valores del “ser armenio”.

[4.2] OBJETIVOS

General

El propósito general de este trabajo es indagar sobre el tipo de vínculo que los jóvenes descendientes de armenios mantienen con la cultura y las instituciones armenias. Conocer y describir las percepciones que tienen los jóvenes sobre la colectividad armenia de Montevideo y sobre la llamada “crisis comunitaria”. Serán ellos mismos quienes identifiquen y describan elementos vinculados a su participación o ausencia comunitaria, desde sus creencias y prácticas actuales, reflexionando si éstas constituyen expresiones de identidad étnico-cultural.

Específicos

- Indagar sobre el conocimiento y nivel de identificación de los jóvenes con la cultura y los valores armenios, sobre el conocimiento y relación con la historia familiar.
- Identificar los aspectos de la cultura armenia que más les interesan. Valores con los que se identifican, cómo los llevan a la práctica, y cómo les gustaría que se proyecten en el futuro.
- Conocer cuáles son sus aspiraciones sobre el rol actual y futuro de las instituciones armenio-uruguayas en respuesta a sus inquietudes.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

[5.1] Estrategia de investigación y objetivos de la metodología.

La metodología de trabajo tiene el objetivo de obtener relatos para elaborar y transmitir una memoria personal, que hace referencia a la vida de una comunidad en un período histórico concreto. Hablar de la vida de las personas significa mostrar las relaciones sociales en las que esas personas están insertas, es hablar de sus familias, de los grupos sociales, de las instituciones a las que están ligadas, y que forman o han formado parte de sus vidas: *“las vidas son vividas en el interior de redes sociales desde que la socialización temprana empieza. La gente crece en familias, se mueve hacia y a través de sistemas educacionales y mercados de trabajo, se vuelve sujeto de regímenes de los instituciones de salud...”* (Miller en Vasilachis, 2006:177)

[5.2] Técnicas de recolección de la información: entrevista abierta, registro de programas radiales, análisis de documentos.

Las técnicas utilizadas fueron dos entrevistas no estandarizadas a informantes clave, fueron *entrevistas a “expertos” o “bien informados” acerca de nuestro universo* (Valles, 2000: 188), como Monsenor Arzobispo Hakob Kelendjian, de la Iglesia Apostólica Armenia (ortodoxa cristiana) y el Lic. Filólogo Juan Bodukian, coordinador pedagógico de armenio del Colegio Nubarián.

Se aplicó a un grupo de doce egresados del Colegio Nubarian la entrevista abierta de perfil biográfico: *es un proceso comunicativo por el cual el investigador extrae una información de una persona –el informante- que se halla contenida en la biografía de ese interlocutor. Entendemos aquí biografía como el conjunto de las representaciones asociadas a los acontecimientos vividos por el entrevistado.* (Delgado, 1999: 226)

Si bien la colectividad armenia tiene dos colegios, el Nubarian y el Nersesian, fue elegido el primero de éstos por razones de accesibilidad y proximidad. Tras varios intentos no fue posible acceder a la lista de ex alumnos del Nersesian, lo que nos llevó a desistir del mismo a efectos de nuestro trabajo.

El Nubarian en cambio no sólo nos facilitó la lista de egresados, sino que además nos permitió acceder a su biblioteca y demás dependencias. Por otra parte la investigadora es ex alumna del mismo por lo que su presencia no generó resistencias y se dio en condiciones de naturalidad.

Para preparar las entrevistas tomamos en cuenta informaciones recogidas en las entrevistas a los “informantes clave”, con el objetivo de aprehender lo más posible acerca del contexto en el cual se desenvuelven y se han desenvuelto los entrevistados: *“no se trata aquí de construir una imagen previa del entrevistado, sino de tener a mano un conjunto de categorías sensibilizadoras que sirvan para hacer pensar al entrevistado, para hacer las preguntas más fructíferas, que despierten sus recuerdos y le permitan explayarse en los temas”* (Vasilachis, 2006: 191)

La entrevista abierta pareció lo más adecuado, tomando en cuenta que si bien existía una guía o pauta de entrevista, ella permitía repreguntar para obtener detalles, y pedirle al entrevistado que desarrollara temas significativos.

El empleo de la entrevista presupone que el objeto temático de la investigación fue analizado a través de la experiencia que de él poseen un cierto número de individuos que a la vez son parte y producto de la acción estudiada, ya que el análisis del narrador es parte de la historia que se narra. (Delgado, 1999: 229)

Además realizamos la escucha y grabación de la Audición Gomidas entre los días 3 y 14 de octubre de 2007, de la Audición Radio Armenia durante el mes de mayo de 2007, los primeros programas de Radio Arax, octubre de 2007.

[5.3] Los entrevistados: la tercera generación.

Los testimonios recogidos en esta monografía corresponden a nietos de los sobrevivientes del genocidio de 1915. Los abuelos de nuestros entrevistados nacieron en las provincias turcas, pobladas históricamente por armenios, y sus padres nacieron en la diáspora en Líbano, Siria, Jerusalén, y Uruguay. Este trabajo no buscó la representación estadística, y el muestreo se basa en criterios de tipo teórico: *“es un muestreo selectivo, en el que se eligen las personas según criterios, rasgos relevantes considerados en términos conceptuales”* (Vasilachis, 2006: 187).

Los entrevistados surgen de una lista de egresados de entre 28 y 33 años de edad que nos facilitó el Colegio Nubarian. Fuimos llamándolos y con los que

conseguimos hablar a su vez nos iban actualizando los teléfonos de ex compañeros, ya que el Colegio no tiene muy presente y en orden los datos de sus ex alumnos. Tratamos de que hubiera diversidad en las composiciones familiares (hogares endogámicos y exogámicos), de género, y que pertenecieran a dos grupos distintos de egresados. Fueron escogidos de la generación 92 y 93 , ya que los informantes clave los describieron como un grupo muy comprometido, que viajó a Armenia y a su regreso la mitad siguió trabajando en la colectividad pero después desapareció, y la otra mitad casi no volvió a tener contacto. Esto sorprende a los informantes. En el grupo hay dos que son docentes en el Colegio Nubarian, una es dirigente del colegio, otro tiene una audición radial armenia, el resto se mantiene alejado.

Fueron entrevistados entre setiembre y noviembre de 2007, de las doce entrevistas, diez fueron realizadas en los hogares de los egresados, una en el Colegio y una en un bar. Fueron grabadas y están las transcripciones en el Anexo de esta monografía.

[6]

LA IDENTIDAD CULTURAL ARMENIO-URUGUAYA EN LA TERCERA GENERACIÓN.

[6.1] La memoria armenia en la intimidad familiar: *recuerdos dulces y amargos.*

A través de los testimonios de los entrevistados se hace notorio el papel fundamental de los canales de transmisión familiar de “lo armenio”. Abuelos, padres, y otros allegados, fueron quienes contaron a nuestros entrevistados durante su infancia y adolescencia las circunstancias históricas de los sucesos vividos y de su arribo al Uruguay. Los entrevistados conocen muy bien el origen de sus familiares, el oficio que poseían antes de llegar, el año de la llegada a Uruguay y a qué se dedicaron cuando llegaron. Conocen las causas de la migración y manejan detalles precisos sobre el genocidio y la deportación.

Ese hermano de mi abuela fue camionero, y fue chofer de un gobernador de acá en Uruguay, y falleció acá en Uruguay. Creo que fue chofer del embajador del Lbano acá también...

Pero ellos tienen otra hermana creo, pero ella murió en la deportación, era chiquita, y la enterraron así nomás porque no les daban tiempo para hacer entierros. Mi abuela siempre

recuerda que despues avanzando vieron cómo un buitre se llevaba un pedazo de la hermana, la reconocieron por el vestidito... (Silencio)Y bueno de Marash, del pueblo de ellos se fueron caminando hasta Alepo, y ah en Alepo, este hermano empezó a trabajar. Mi abuela, el hermano que quedó y la madre de ellos, mi bisabuela, que cocinaba para el dueño de un hotel. Eran franceses y ten an dinero, y el hotel se llamaba, bueno se llama porque existe hasta hoy, ahora es un cinco estrellas. Mi abuela un poco se crió con esa familia de franceses, la trataban por igual, como si fuera una hija. Y mi bisabuela fue la cocinera de ese hotel. Despues se fueron para Beirut y ah mi abuela materna se casó con mi abuelo, y de ah vienen para acá en el veinte (ent. 11)

El joven armenio-uruguayo, no tiene mayoritariamente ambos progenitores armenios. Uno o ambos progenitores proviene de la colectividad armenia local o del Líbano. En el caso de los entrevistados que pertenecen a un hogar mixto (exogámico), conocen su pasado familiar armenio, pero declaran no tener idea sobre el origen de la parte no armenia, ni interés en conocerlo, salvo alguna excepción. En este sentido, y a modo de ejemplo, esta entrevistada de 33 años, docente, expresa que:

Mi familia es una mezcla de armenios y españoles. La parte materna siempre fue un misterio para m . Mi propia madre ha tenido un interes tard o por conocer sus ra ces. Nunca nos estimuló para que conociéramos ese lado. Mi padre es nacido en el L bano, en uno de los barrios armenios de Beirut, igual que mi abuela, pero mi abuelo nació en la zona central de Turqu a, en Sepastia (Sivas) lo que se denomina Capadocia. (ent. 13)

Algo similar al caso de este entrevistado, de 32 años:

Bueno yo por parte de padre soy tano, pero no se mucho de esa parte, de la parte de papá digamos no se mucho. Por parte de madre mis abuelos son griegos, es decir, los abuelos son armenios pero chiquitos fueron a Grecia por el tema del genocidio. Y de ah vienen para Uruguay. Ellos salieron de la provincia armenia que ahora es turca, de Aintab (ent.9)

En ambas composiciones familiares hubo un interés expreso de que no se perdiera esa memoria familiar, de que las nuevas generaciones mantuvieran la armenidad, el “ser armenio” como forma de resistencia cultural frente al intento de exterminio, y frente al “genocidio blanco”, que sería la asimilación total. (Hovannissian, 1992)

El tema de la masacre, del genocidio, transformó la armenidad, es lo que interpreto yo, por lo que he vivido, y por la crianza que tuve, para mi abuelo, para el la armenidad era un deber...

seguir siendo armenio, era un deber. Era no ser vencido, y que el genocidio no tuviera su fin último. (ent.1)

Las primeras versiones del genocidio llegan a nuestros entrevistados de sus abuelos. Es variable el momento, la intencionalidad y el contenido traumático que desencadena esa acción. El pasado parece una referencia habitual, pero los hechos no eran narrados de forma sistemática, en orden cronológico o de causalidad. Para los inmigrantes el genocidio era “la guerra”, “la masacre”, no había conciencia plena, en la primera generación, de que habían querido exterminarlos, esas consideraciones fueron posteriores, y relacionadas a la institucionalización de la memoria y la lucha de la segunda generación.

Ellos nunca me transmitían los valores dictando cátedra. Fue simplemente viviendo. Yo los ve a laburar, los ve a ser honestos. Yo los ve a ser trabajadores responsables. Eran cariñosos. Para mí lo armenio está relacionado con eso. Y también lo armenio se relaciona con el dolor padecido, también asumir lo armenio a partir del dolor y militar por una causa. Yo me siento muy armenio también por ese sufrimiento de mis abuelos y en memoria de mis abuelos. Por ahí pasa mi compromiso con lo armenio (ent. 8)

Lo que sí pude disfrutar era de las personas mayores que iban al comercio de mi padre, a la zapatería, iban y se quedaban a hablar...Eran como abuelos para mí, me contaban historias, que era y que debía ser un armenio. Y siempre hacían hincapié en lo que habían sufrido. Querían transmitir la importancia de mantenerse armenios. (ent.10)

La familia se constituye como lugar de memoria entre generaciones al representar la base de la conciencia identitaria, a partir no sólo de la transmisión de determinados relatos, sino también del idioma y otros hábitos culturales que hacen al “ser armenio” también: música, danza, comida, respeto por los ancianos, los sobrevivientes. Es notoria la centralidad del parentesco, y en este se incluye a “hermanos de barco” u otros paisanos que también participaban de conversaciones y largas reuniones familiares y fiestas:

La comida armenia, dolmá, sarma, lehmeyun, el yogurt casero, madzúm, que lo hace mi padre hasta hoy, eso es algo que se mantiene hasta hoy, esa dieta medio turca, medio armenia. La radio Rupenian toda la vida, todos los días. Yo cierro los ojos y siento que la Rupenian fue la banda sonora de nuestras vidas, es algo inolvidable. Mi abuelo y mi padre nos pudrieron, pero era intocable, de 13:00 a 15:00 no se tocaba el dial, y como escuchando eso.

La armenidad pasaba por los vnculos, la familia. Nos veamos todo el tiempo con los primos, los tios, muchas reuniones, mucha comida. Todo el tiempo. Y mucho cariño y respeto por los mayores. (ent.13)

Ser armenio *es tratar de no desaparecer es la voluntad de estar juntos*, eso también implicó en algún momento el deseo de endogamia en las familias. Según los entrevistados las presiones para que conformaran parejas con miembros de la colectividad están desapareciendo, pero hasta no hace mucho se vivían momentos de conflicto por el tema, ellos o algún familiar. Algunos reconocen que todavía existe y que los varones son más presionados que las mujeres. Frente a la pregunta de qué relevancia tiene que el cónyuge o futuro cónyuge sea de la colectividad presentamos dos fragmentos, el primero pertenece a una mujer de 32 años y el segundo un hombre de la misma edad:

Tengo novio, y no es de la colectividad, y eso era una tragedia hasta hace poco. Ahora está más suavizado el tema. No están insistiendo tanto como antes en el tema, pero cada vez que alguien tiene novio lo primero que se pregunta "es armenio", "hijo de quien". Era lo más importante. Ahora se entiende un poco más. Y no es tan trágico ahora, pero hasta hace cuatro o cinco años era en las familias un tema de presión, de conversación de tire y afloje entre padres e hijos. (ent. 10)

El deber ser inclu a casarse con armenio. Ese era uno de los mandatos fuertes dentro de la familia. Uno ten a que, deb a casarse con armenio. Para reproducir la cultura (ent. 1)

[6.2] Los valores armenios en las instituciones: El Colegio Nubarian y las audiciones radiales.

[a] El Colegio Nubarian

En 1973 surge el Colegio Nubarian, perteneciente a la UGAB, un año más tarde también se inaugura el liceo Alex Manoogian. Este colegio no responde a las mismas necesidades de las escuelas comunitarias de los primeros cincuenta años de la colectividad. El coordinador pedagógico de armenio del Colegio Nubarian, nos dice que este colegio es el síntoma de una colectividad que se ha integrado y desarrollado económicamente

El Nubarian es el producto de una época de auge en la que la comunidad quer a perpetrarse o conservarse a través del matrimonio, y como tal funciona, es un centro donde estar. Nadie se preguntó si hab a que preparar docentes, si los docentes estaban capacitados.

Nuestros entrevistados han estado expuestos a una institucionalización intensa dentro de la colectividad ya que concurrieron en doble horario durante quince años al Colegio Nubarian¹⁴, además de participar en clubes deportivos y culturales, en una época en la que las instituciones armenias admitían solo a descendientes. Reconocen que ha sido importante el papel de esas instituciones en el fortalecimiento de su identidad como armenios y de su vínculo con la colectividad, ya que éstas son una ampliación de los espacios familiares de transmisión cultural de los valores y el idioma armenio. Recordemos que en la mayoría de los hogares se hablaba y se habla el turco.

Tomemos en cuenta las expresiones de esta entrevistada 33 años y docente de educación media:

Realmente lograron transmitirnos ese cariño por toda la cultura armenia. Nos enseñaron el alfabeto armenio, nos enseñaron a hablar y a escribir, la historia, la geografía. Conocimos la literatura armenia, teníamos danza y canto. Esas canciones todavía las canto, me gustan mucho. La escuela fue fundamental, si no hubiese ido al colegio armenio, no creo que mi padre se sentara conmigo a leer poesía armenia, primero porque sólo sabe hablar en turco (ent. 13)

Otro entrevistado, de 33 años, profesor de música armenia y canto del Colegio Nubarian, nos cuenta que:

Lo armenio se daba. Mirando un cuadro del Ararat, clásico con los dos pinos a la izquierda y el río. (Con ironía) Vos te imaginabas una cosa de ensueño. Y las canciones...yo que sé todas esas cosas... Ahora los maestros son recibidos, con master en pedagogía y toda la historia. Pero los chiquilines no aprenden nada. O aprenden el diez por ciento de lo que aprendían antes. No te hablo de hace sesenta años, te hablo de mi generación. Teníamos maestros que pedagógicamente....pero aprendíamos más. Yo estoy convencido de que se aprendía más. Y no era que salías hablando armenio perfecto. Pero tenías más idea de la cosa. (ent. 7)

En este caso, y en general se menciona haber sido estimulados en todo lo relacionado a “lo armenio”, aunque las maestras de armenio no estaban muy preparadas. Tenían danza, canto, teatro, historia, geografía y literatura armenia. Almorzaban en el colegio y el menú semanal incluía platos armenios.

¹⁴ Con excepción de la entrevistada número 10 que cursó preescolar y primaria en la escuela pública, pero egresó del secundario del Colegio Nubarian

Creo que la mitad o más de la transmisión de lo armenio fue en el liceo. Mis padres no son personas, bueno mi padre murió, como muy transmisores de nada, no como en la casa de mi abuela. Creo que si no hubiera sido por el Colegio Armenio yo no sab a nada del idioma armenio, de la historia y de la geografía. Para mí fue importante, fue la mayor conexión. (ent. 2)

Se presentan conflictos por el hecho de que muchos abuelos y padres de nuestros entrevistados hablaban y hablan en turco en el hogar, actitud que el Colegio no aceptaba. El tratamiento del pasado otomano y de la experiencia del genocidio es diferente al del hogar donde los relatos de dolor se realizan como cuentos en reuniones familiares o fiestas matizados con el cariño familiar.

Algún profesor estaba como fanatizado con el tema del genocidio. El otro tema del idioma. Se decía que el que habla turco es un traidor. Mi casa, la de todos, estaba lleno de traidores, porque la realidad es que los abuelos hablaban turco, puteaban en turco, y les gustaba la música turca. Yo me sentía culpable, tenía seis o siete años, yo pensaba en mi padre y mi abuelo. Era chiquita, sentía un poco de vergüenza interior por mi padre. Después de grande me avivé, me di cuenta que la Armenia del abuelo era en Turquía, y que no tiene nada que ver, pero cuando sos chico los maestros te influyen tanto que...claro yo pensaba que mi padre estaba equivocado. (ent. 13)

Nuestros entrevistados pertenecen a las primeras dos generaciones que fueron a Armenia como viaje de egresados. Este fue un hecho que supuso rehacer pertenencias. Algunos volvieron muy emocionados y muy movilizados, otros volvieron *extranados*. Unos canalizaron toda esa emoción a través del trabajo en las organizaciones armenias, que después abandonaron, y otros se alejaron de la colectividad:

Yo vine fascinado, ver soberbiamente como lo vimos al Ararat en abril del 93. Porque en el 2003 no pude verlo ni la mitad, estando tres veces más tiempo. Conocí la nieve, tocar piedras y cruces que tienen mil trescientos años. Ese tipo de cosas fueron increíbles. Yo ya sabiendo que cuando volví tenía que empezar la Facultad de Humanidades, a estudiar Historia. Fue todo muy movilizante, yo vine con una gran carga. Me acuerdo que después empecé a trabajar en UGAB, en unos talleres de recreación que funcionaban en UGAB con niños y adolescentes (ent. 8)

Algo que es común a todos es que ir a Armenia supuso oponer el mito a la realidad. La mayoría llegó a Armenia seis meses después de la independencia de Armenia de la URSS, que fue el 21 de setiembre de 1991, y pudieron percibir

qué implicaba la soviétización, no todos tenían claro que en Armenia todo el mundo hablaba en ruso, y por otro lado llegaron en un momento crítico de desabastecimiento, por lo que no fueron recibidos “al estilo armenio” (largas fiestas y mesas abundantes)

El tema del ruso estaba muy presente. No nos imaginábamos, por lo menos yo, que todo el mundo hablaba en ruso, que llegamos a la Armenia postsoviética (ent. 5)

Hab an otros que nos dec an, porque no hab amos vuelto en otro momento. Como que sent an vergüenza, de no dar la hospitalidad que nos merec amos. Porque justo estaban desvinculándose de la Unión Soviética. Entonces obvio, no hab a luz, no hab a gas. Y bueno, no hab a árboles prácticamente, todos los hab an talado porque no hab a calefacción. No hab a perros, y nos comentaron que los hab an comido. La estaban pasando muy mal, hacia mucho frío y nevaba. (ent.4)

Todos se divirtieron, se emocionaron al ver el Ararat, monumentos y monasterios, sentían que muchos de los lugares ya los conocían, por los años que determinados íconos fueron inculcados en el Colegio.

Entonces cuando pisamos Armenia, era, era una emoción...y el Ararat. Era todo el tema de los íconos (ent. 5)

Más que nada, me sent a y me manejaba con mucha comodidad. Y cuando llegamos al monumento de Sardarabad, me decepcione un poco, hab a visto tantas fotos y pel culas de niño, que me pareció... (ent. 11)

Pero consideraciones posteriores les hicieron cuestionarse el rol del colegio y de la colectividad, sintieron que *nadie los preparo* para encontrarse con una Armenia que no coincidía con los relatos del hogar. Otra sorpresa fue que el idioma armenio era otro y que los modos de ser armenios en la colectividad no tenían nada que ver con el “ser armenio” de Armenia.

Ni siquiera nos prepararon para saber que el idioma era diferente al que sab amos acá. Ni siquiera nos dieron un vocabulario m nimo para poder expresarnos. Eran hayastantzi (significa armenios de Armenia caucásica). Eran areveliana hayeren (hablaban armenio oriental), no era nuestro armenio. La situación de pa s, post epoca soviética (ent. 5)

Las diferencias con respecto al Uruguay se sent an. Ellos además son armenios distintos a los armenios de acá, que están uruguayizados (ent. 2)

Como vemos, también en los apartados que siguen, la institucionalización, como vía de transmisión complementaria al hogar restringió “lo armenio” a las referencias de Armenia Soviética, eliminando toda referencia al pasado ciliciano o turco de la primera generación presente en todos los hogares, ya sea en la dieta, el idioma, la música, las películas, etc. Esto no permite una visión desde la diversidad cultural, y genera una visión estereotipada e inflexible del modo de “ser armenio”.

Desde fines de la década de 1990 el Colegio Nubarian tuvo que abrir inscripciones a alumnos no armenios para no cerrar sus puertas. Al respecto nuestros entrevistados comparten sus experiencias como alumnos, y ahora algunos como padres o potenciales padres no tienen pensado enviar a sus hijos al Colegio Nubarian, si bien manifestaron que para ellos fue una buena opción en su momento. El Colegio no tiene una política de relacionamiento con sus egresados, no hay datos actualizados (teléfonos y direcciones), no hay reuniones de ex -alumnos, ni se llama a los nuevos padres, ex alumnos, que tienen hijos en edad escolar.

[b] Las audiciones radiales.

El objetivo de este apartado es analizar qué rol han jugado y juegan las audiciones armenias en la vida de la colectividad. Los armenios del Uruguay han sido pioneros en la diáspora en interesarse y poseer espacios radiales durante la mayor parte del siglo XX. En 1935 aparece Audición Radio Armenia (CX 50), esto marca una nueva etapa en la vida del colectivo, que entra a incursionar en los medios de comunicación. *En aquellos años se transmitía sin restricción música armenia, turca, árabe y griega. Los armenios de la época vivían libremente ese pasado “híbrido” de sus pueblos en Cilicia.* A pedido de las autoridades religiosas, y pese al descontento de la audiencia, se comenzó a emitir sólo música armenia, aunque la mayoría no entendiera bien el idioma (Álvarez, 1998: 15)

Desde la década de 1930 y hasta el año 2000 existieron por lo menos ocho audiciones radiales de la comunidad armenia y cada organización tenía su propia radio. De esas en el presente queda sólo una, que fue creada en 1935, la Audición Gemidas CX4 es la voz oficial del Club Vramian (FRA), ya que

Audición Radio Armenia CX50 que formaba parte de la Multi-Institucional, dejó de emitirse en julio de 2007. Hasta el año 2007, Gomidas y Radio Armenia, informaban sobre las actividades comunitarias intentando mantener cohesionada a la gente de su sector, y se emitían contenidos relacionados a ese sector. Los programas se emitían en el mismo horario, esto generó que los miembros de la colectividad tuvieran que optar por una de ellas para vincularse con la comunidad. En este momento existe una nueva audición, llamada Radio Arax, que se transmite los fines de semana por Radio Fénix. Es un emprendimiento de un joven que trabajaba en Radio Armenia, y luego de la clausura de la radio, decidió continuar. Su programa no está a la misma hora que Gomidás por lo que ahora es posible escuchar las dos audiciones.

El supuesto de partida es que las audiciones radiales han generado y generan prácticas materiales y simbólicas durante el transcurso del siglo XX y XXI que le han dado el carácter de agente social promotor o conservador de la identidad cultural armenio-uruguaya. Para analizar el rol de las audiciones armenias en la vida de nuestros entrevistados fueron tomadas en cuenta los fines y valores que persigue el agente social y le dan sentido a sus acciones. A partir de los contenidos expresados por Juan Bodukian, uno de los ex conductores de Radio Armenia, y coordinador de armenio del Colegio Nubarian, entendemos que los principales fines que cumplió Radio Armenia son que:

Funcionó como vocero de una comunidad que estaba creciendo y que tenía una vida social. Entonces esa comunidad anuncia a través de la radio los matrimonios, los casamientos, los nacimientos, a los profesionales, la muerte. De alguna manera los une a través de ese rol social que cumple. Ese es uno de los aspectos, después tienes otro que también es importante que es el de hacer colectas, no solo por cosas armenias, sino también al Hospital de Clínicas, al Pasteur. Y ahí se ve como la comunidad pretende participar, como quiere hacerse uruguaya. Después el rol que juega con el vínculo con Armenia, cuando permite la llegada de artistas, de música Armenia. Es un acceso a todo un montón de cosas, que se hace a través de la radio. Después la difusión de las actividades de la comunidad a través de la radio, se construyeron los espacios para que se expresen las instituciones, ese es parte o fue parte de su rol social.

Y los principales fines que cumple Radio Gomidás:

Gomidas que es el vocero de una organización, Gomidas no es autónomo, depende del Club Vramian. Si a Vramian no le gusta algo, tira Garo para afuera, ellos tienen un equipo de producción dependiente del Club Vramian. Quien iba a decir que Apo, el glorioso Apo no iba a

estar más. Pero bueno ellos también cumplieron con las otras funciones, esas que hablamos de Radio Armenia, pero más centrados en la parte partidaria, en un vínculo más con su propia gente. De alguna manera se dividieron en dos. (Juan Bodukian).

El perfil de Radio Armenia era bastante más cultural y comercial, porque era un emprendimiento privado, de un miembro de la colectividad, al fallecer siguió la empresa su esposa. Audición Gomidas pertenece al FRA un partido político armenio, con presencia en Armenia actual y en toda la diáspora, y existía ya desde fines del siglo XIX, dentro del Imperio Otomano, con un perfil nacionalista y cristiano muy pronunciado. Analizando la programación de Gomidas y encontramos permanentemente notas de corte político conexión con comités “revolucionarios” de otras partes del mundo. La organización determina a los periodistas y los contenidos del programa. Es menos cultural y social que Radio Armenia, aunque los avisos de fallecimientos, karasún (los cuarenta días de fallecimiento de alguien, se hace una misa, y una comida en la casa del fallecido, generalmente un cordero), nacimientos, casamientos, aparición de nuevos profesionales los realizan. Gomidas está dirigida a su público, familias militantes, es un discurso basado en notas del exterior donde el tema principal es la causa armenia a nivel internacional, quedando los temas locales un poco relegados frente a los temas políticos.

La mayoría de los entrevistados también reconocen esas características, y si bien escuchan las audiciones sólo los miércoles o domingos (sobre todo escuchaban el espacio Raíces en Radio Armenia) declaran que forma parte importante de su vida y de su historia familiar. Y otro dato interesante es que en general se escuchaban las dos audiciones, pero por un tema de horario tenían que turnar, pero ahora al existir una nueva audición en otro horario pueden escuchar las dos, independientemente de la fracción política a la que pertenezca la familia.

Yo lo recuerdo muy vivo. Tengo la grabación en audio de cuando yo nací. Yo nací, y se pasó por ahí. Y después principalmente la música, el valor de la música, eso es muy importante. A mí se vienen imágenes de niño. En la casa de mis abuelos sonaba música armenia, y el clima que se vivía era de mucha afectividad. Mucho cariño, mucho amor.

Era el momento en que mis abuelos y mi madre se sentaban...ponían en acto una serie de valores y sentimientos. Tengo recuerdos muy lindos en ese sentido. (ent. 3)

Lo que más les interesa son las noticias sobre sociales como fallecimientos, karasún, nacimientos, casamientos, aparición de nuevos profesionales, eventos culturales.

Yo me entere por la radio cuando mis compañeros fueron padres, se recibieron, o cuando murieron sus abuelos y pude ir a acompañarlos (ent. 13)

Era una conexión en general, era enterarse de cosas... Bueno, viajaron a Armenia, tal grupo de viaje, hoy se organizó un baile de egresados, capaz que alguien quiere participar (ent. 2)

Dentro de la programación de Radio Armenia estaba el espacio Raíces en el que se actualizan viejos textos, costumbres, canciones populares del pueblo armenio, se emitió durante más de diez años, y era de los más escuchados por los entrevistados, muchos lo grababan. No tiene similares en la programación de las radios existentes actualmente, Radio Arax y Audición Gomidas.

Con respecto a la pregunta sobre la clausura de Radio Armenia (CX 50), lo primero que surge es que los egresados no simpatizaban con Rupenian padre (fallecido) por sus polémicos editoriales – “*editorial del odio*”-, que según los entrevistados aumentaba el odio entre los armenios de la colectividad. La radio era un factor de aglutinación y de comunicación entre organizaciones, y a la vez un factor de división, según los entrevistados. Existen contradicciones en general con respecto a la clausura de Radio Armenia, por un lado, la mayoría ha estado en contra de la familia Rupenian y están de acuerdo en que son “*ladrones*” o “*evasores*” o “*hicieron mal las cosas*”, y por otro lado, les ha parecido que la clausura tal vez haya sido una medida drástica:

En realidad, si todo lo que se dice es cierto, que lo más probable es que sea cierto, está bien. Yo digo Radio Armenia no era una empresa que diera ganancias. Radio Armenia era un símbolo para la colectividad. Estaba mantenida por la esposa de Rupenian...y en memoria de Antonio Rupenian. No creo que fuera una radio muy importante, en lo económico. Se podría haber hecho una especie de excepción para los armenios, por lo menos haber mantenido la onda de Radio Armenia, por ese valor simbólico... (ent. 8)

Lamentan la pérdida de ese espacio cultural y en general las visiones son bastantes pesimistas:

El cierre de Radio Armenia, se dio por motivos extra comunitarios.

Pero yo creo que igual, de cualquier manera, lo que es la comunicación dentro de la comunidad...eso fue un golpe fuerte sí. Para lo que es la comunicación entre las instituciones dentro de la comunidad fue fuerte sí. (ent.7)

Para la parte cultural, que para mí es lo más importante todo lo artístico, y para los armenios es muy importante, fue una catástrofe. Pero para el Uruguay, para la comunidad acá que está en un momento crítico, fue fulminante. Fue feo. Y las personas que estaban a cargo de la radio no valoraron todo eso. No valoraron esa riqueza no económica, ese lugar no se va a recuperar más. Ahora los motivos por los cuales se cerró me parece bien, estaban evadiendo y perjudicando a los uruguayos. Es una pena, es una pena...Lo penoso es el valor que tenía la radio para los armenios. Pero el cierre estuvo bien, estaban haciendo un gran daño a la economía de todo el Uruguay evadiendo. (ent. 11)

Son pocos los que ven en esta situación de “vacío” una señal de recambio, o la oportunidad para nuevos proyectos culturales. De hecho surgió un nuevo proyecto Radio Arax, que dirige uno de los entrevistados ex integrante de Radio Armenia, compañero de alguno de los entrevistados. La línea del programa es bastante similar al de Radio Armenia, mantiene el mismo público y los mismos anunciantes. Sin embargo presenta algunas novedades: es un programa de una hora, sobre las once de la mañana los fines de semana; participan los oyentes en vivo; mucha cantidad de notas en vivo desde Armenia; junto al conductor hay dos voces femeninas jóvenes; hay un espacio para el análisis de los asuntos políticos de la colectividad con panelistas jóvenes y entendidos en la temática, buscando quitarle un poco la emotividad a determinados temas como el genocidio, las elecciones en Armenia, las relaciones de la diáspora con Armenia. Si bien el conductor es joven aparece ante los entrevistados como un conservador o continuista. Los egresados hablan de una colectividad *sin vida*:

Aunque hay una nueva, Radio Arax, que es gente más joven, pero tal, es sólo los fines de semana. Según mis primos que la escuchan, esta radio nueva intenta hacer algo diferente, pero no tengo claro cuál es la diferencia con lo anterior, más allá de que el conductor es joven, es decir, tiene treinta y pico, ideológicamente tal vez tenga setenta. Yo creo que para escuchar jóvenes conservadores, prefiero escuchar viejos... (ent. 13)

[6.3] Identidad guionada: uruguayo-armenio o armenio-uruguayo.

Se les preguntó a los entrevistados qué era “ser armenios” para sus abuelos y sus padres. La mayoría respondió, aún en los casos que los padres son uruguayos, que ellos *vivían como armenios, se identificaban como armenios*

viviendo en Uruguay. Seguidamente se les pregunta a los entrevistados sobre cómo se identifican ellos si como armenios o uruguayos. Esta pregunta sobre el “ser armenio” y “ser uruguayo”, requiere que los entrevistados se definan a sí mismos, y tiene como objetivo determinar la medida en la que cada entrevistado se identifica con la cultura armenia y con la cultura uruguaya, quedando a criterio del entrevistado definir que es ser uruguayo o armenio. La mayoría de los entrevistados, se define como “armenio-uruguayo” o “uruguayo armenio” por igual, o “las dos cosas”.

Yo me siento las dos cosas. Pero te doy un ejemplo, los tambores, el candombe de las llamadas no me llega, no lo siento, me entiendes. Pero me pones música armenia y la siento, mucho. En ese sentido, se que soy uruguaya, pero la manera, la transmisión de vida que tuve, me hace sentir las cosas armenias. El candombe, el carnaval, la cultura uruguaya no me toca nada. (ent. 2)

Cuando uno es consciente de sus orígenes, y cuando uno adopta determinada causa como propia, en el caso de los armenios el genocidio, puede decir que uno es por opción armenio y por opción uruguayo. No me siento ni una cosa ni la otra. Soy uruguayo-armenio. Tengo esa vertiente, soy uruguayo pero el peso de lo armenio es muy importante en mí. Y eso no puedo dejar de reconocerlo. Lo armenio es una identificación permanente. (ent. 8)

La segunda respuesta más común se divide en dos grupos: aquellos que se identifican “más armenios que uruguayos” y aquellos, una minoría, que se consideran “armenios”. Del primer grupo, extraemos este fragmento de un taxista y estudiante de filosofía de 32 años:

Por muchos años, por vivir en una familia, yo me considere primero armenio y después uruguayo. Yo era armenio-uruguayo, por un tema casi lógico, somos armenios, nos expulsaron de nuestra tierra, vinimos a vivir a Uruguay. Soy etnicamente, culturalmente armenio, y soy ciudadano uruguayo. Soy las dos cosas. Soy ciudadano uruguayo y no hay duda, pero soy el hijo de un armenio de Jerusalén y de todo lo que vinimos hablando hasta ahora, soy el resultado de todo lo que hablamos hasta ahora. Llegue a esta conclusión, pero cuál es mi nación... Si te dir a sólo uruguayo, sentir a que falta una parte, entiendes, no puedo decir que soy sólo uruguayo, no puedo decirlo, siento como que me falta algo. Soy uruguayo pero tengo que agregar todo el resto. Si no siento que estoy en falta. No puedo... (ent. 1)

Del segundo grupo, los que se identifican como “armenios”, son minoría y son dos mujeres de hogares mixtos:

Yo me siento armenia, de nacionalidad uruguaya. (...) Yo soy uruguaya, tengo esa ciudadan a, nac en Uruguay, eso dice mi cedula. Pero yo siento otras cosas. (ent.13)

Yo agradezco esta transmisión, yo vivo con orgullo de ser armenia...Pero a la gente que no es de la colectividad, que no es armenia, le cuesta entender cuando uno dice esas cosas, te dicen "pero vos naciste acá, sos uruguaya". Es dif cil explicarle, no es que uno reniega o denigra al Uruguay, agradecemos tener una vida libre, y gracias a esa vida libre es que yo te puedo contar estas cosas. Sino fuera por esa libertad esto se nos hubiera terminado. Pero yo primero soy armenia. (ent. 10)

Las identidades guionadas son algo característico de las comunidades de la diáspora. Entre nuestros entrevistados hay dos jóvenes que no son uruguayos, una nació en la colectividad armenia de New York, el otro en la de Buenos Aires. En el primer caso ambos progenitores son uruguayos, en el segundo sólo la madre. Residen en el Uruguay desde 1985 y 1991 respectivamente. Ante la pregunta sobre su identificación obtuvimos las siguientes respuestas:

(...) pero ya a esta altura soy uruguaya. A esta altura me siento uruguaya de ascendencia armenia. Pero la formación fue marcada por la norteamericana (ent. 5)

Y yo ya me siento una persona del mundo, pero si me preguntan que soy, digo que soy argentino de origen armenio (ent. 11)

No parece haber diferencias significativas de género, ni intergeneracionales en relación a los que se sienten "armenios-uruguayos por igual". Algo importante a mencionar es que los entrevistados educados en hogares con ambos progenitores armenios no se identifican más con el lado armenio que con el lado uruguayo.

¿Qué hace a una persona ser armenia? El consenso derivado de las respuestas recogidas es que los valores centrales son el conocimiento del pasado histórico, el reconocimiento de los antepasados, el respeto por los que no sobrevivieron y el respeto por los que sí sobrevivieron y su sufrimiento, el espíritu de lucha, mantenerse unidos (la familia), el trabajo, el valor de las reuniones, la comida y lo artístico.

Ser armenio es tratar de no desaparecer, es la voluntad de estar juntos. Y mirar para adelante, la voluntad de ser, de trabajar, de no estar aislado, es una mezcla, una celebración de la vida, y es, a la vez, la memoria de algo no tan alegre, ser armenio es todo eso (ent. 13)

Tras la sangre y los antepasados, están otros elementos de identificación como el idioma armenio y la concurrencia a clubes u otras organizaciones. El hecho de hablar el idioma armenio es importante pero no excluyente:

Es importante hablar. Yo lo aprendí, y creo que la lengua es fundante de la cultura. Estructura bastante el pensamiento, las formas de encarar la vida es importante y lo sé. Pero no lo vivo como algo tan trascendente (ent. 8)

No vivencias la cultura de la misma forma, cuando hablás el idioma, que cuando no lo hablás. Hay un elemento que perdés. No significa que no seas armenio, eso no es para medir. No se mide eso, se vivencia (ent. 5)

No existe una relación entre ser armenio y participar en organizaciones armenias, no se es más armenio por frecuentar instituciones de la colectividad. Se ha señalado que “lo armenio” es algo privado, algo del hogar, las amistades, el disfrute de la música y la literatura. Los testimonios recogidos en los domicilios particulares nos permitieron descubrir que nuestros entrevistados poseen mucha literatura y bibliografía sobre historia armenia, una cantidad considerable de discos, banderas, mapas, objetos de arte. En todas las casas y en un lugar central un cuadro del Monte Ararat.

Siempre me llamó la atención de mi familia paterna, fueron gente que se mantuvieron y se siguen manteniendo armenia, sin haber pisado nunca una institución armenia. Entonces, eso a mí me da la pauta, no es imprescindible que vos vayas a una institución armenia para sentirte armenio (ent. 7)

Otra cuestión en la que existe cierto consenso es en la idea de que ser armenio es ser cristiano, independientemente de si se es practicante o no, creyente o no. Cuando los entrevistados hablan de su identidad como uruguayos, sea en cualquiera de los casos uruguayo-armenio o armenio-uruguayo, las referencias al Uruguay son la libertad, el fútbol, el candombe y la murga. El sentimiento es de agradecimiento. Desde los contenidos aportados por los entrevistados, sobre su “definición de sí mismo”, podemos decir que no hay tensión frente a ese doble sentimiento de ser uruguayos y descendientes de armenios, ellos han expresado con claridad su condición de armenio-uruguayos o uruguayo-armenios, pero todos presentan una impronta cultural armenia.

Algunos manifestaron que esa doble pertenencia sí había sido un interrogante conflictivo en el pasado, pero que ha sido superado, sobretudo al no estar presente la primera generación: *No están los viejitos, no está esa mochila, y es otra la diáspora* (ent. 5)

[6.4] Participación institucional hoy.

Entonces esas generaciones 92 y 93, son los que más ahogados se sintieron, porque fueron los que más laburaron en toda la historia, es decir, eran jóvenes alumnos de los más comprometidos, entonces cuando más hacían, más se complicaba, querían espacio, no se les daba. Y a eso sumale la relación casi incestuosa de estar quince años entre los mismos gurises, porque antes no había niños no armenios. (Juan Bodukian)

Los entrevistados confirman estas afirmaciones de los informantes clave, hoy su participación en la colectividad es escasa, y de ello responsabilizan a los dirigentes de las organizaciones, en general reclaman que no hay lugar para expresar sus intereses, y además, no comparten el estilo de los dirigentes. Lo paradójico es que se trata de personas que en general participaban de forma muy activa y ahora se declaran “cansadas” o desgastadas”. Aún los que trabajan en forma remunerada como docentes, los que son dirigentes, que es el caso de una entrevistada, presentan un nivel alto de disconformidad.

Actualmente no tengo mucho vínculo. El único vínculo que tengo es la danza, sigo haciendo danza armenia en el Club Vramian. Años atrás era otra cosa, estaba veinticuatro horas al día en el club, pero era UGAB, era un vínculo deportivo, social, estuve muy metida en la colectividad trabajé mucho haciendo cosas para jóvenes. Pero fue muy desgastante, siento mucho orgullo de ser armenia, de ser parte de una colectividad pero hay muchas cosas que desgastan (ent. 11)

Ante la pregunta de cómo evalúan el estado de la colectividad surge una respuesta bastante estable y hay consenso, si bien los adjetivos varían: *invisible, decadencia, patético, principio del fin, sin vida, adormecida, débil.*

La colectividad está viviendo una decadencia estrepitosa. A mí me llama la atención...la falta de conciencia con que lo están viviendo. Ninguno hace nada. No se sientan. Bueno, es imposible que personas de distintas instituciones se pongan a dialogar. Esta situación es grave: primero, hoy te das cuenta el número de uniones compatrióticas que no existen; después, la

cantidad de instituciones que en este tiempo de vida a mí me tocó ver desaparecer, que ya no existe. Entonces, es un proceso inevitable (ent. 7)

La mayor dificultad es el tema de la división de la colectividad, es incomprensible para la mayoría de los entrevistados la existencia de partidos políticos armenios en la diáspora, la existencia de dos colegios, y de dos actos de recuerdo a las víctimas del genocidio de 1915. La evaluación en general es que la colectividad está en decadencia, *no tiene vida* sus edificios están vacíos. Esto se relaciona por un lado con la división política que parece irrevocable, y por otro lado con la sensación de que la cultura armenia de Montevideo no tiene “*referentes vivos*”, no sólo porque no está presente la primera generación, sino porque la dinámica institucional, instaurada por la segunda generación, negó y niega el pasado “ciliciano”, las referencias a la herencia cultural de aquella generación de armenios-otomanos. Ese pasado ciliciano es una preocupación que no es canalizada en la colectividad de forma institucionalizada. Es una inquietud que se maneja individualmente.

Y claro, la comunidad armenia del Uruguay, es una comunidad de armenios turcos. No de armenios del Cáucaso, y hay una distancia cultural muy grande. Yo siento eso. Es como una tradición cultural que no tiene un referente vivo. Para poder retroalimentarse, como con una madre patria, entre comillas. Pero los armenios de la diáspora no se identifican cien por ciento con esa Armenia del Cáucaso. Por ahí, me parece, hay un problema. Un problema vinculado al imaginario de la generación que ha tomado las decisiones en la colectividad. Está viva la cultura de la Armenia caucásica. Pero no está viva la Armenia ciliciano. Ésa ya fue. Se terminó. Entonces somos, herederos de eso (ent. 3)

Sin embargo, muchos jóvenes armenios de otras colectividades de la diáspora están enrolados en campanas mundiales, presionando a UNESCO para que se proteja el legado cultural armenio que queda en Turquía (iglesias, monasterios, colegios, cruces de piedra, y otros monumentos). En los últimos veinticinco años han surgido en toda la diáspora *nuevas organizaciones*, en respuesta a necesidades de cada colectividad¹⁵ o en respuesta a necesidades de la República de Armenia¹⁶. Sus miembros rechazan conscientemente las políticas excluyentes de las instituciones de la colectividad, en general son jóvenes profesionales que

¹⁵ Por ejemplo: en Reino Unido Red, Blue and Orange; en New York Asociación de Lesbianas y Gays armenios; Servicios de citas on line www.armenian datingservice.com

¹⁶ Algunas de las nuevas organizaciones son: Tierra y Cultura; Brigada de voluntarios armenios; Proyecto Árbol Armenia

le dan más importancia a la cultura, a la identidad, y a la formación. Algunos tienen carácter transnacional (Panossian, 2003; Bournoutian, 2006) Su objetivo es fomentar la interacción entre los armenios en ámbitos informales, con el deseo expreso de reunirse fuera de los límites estructurados y politizados de las instituciones de la comunidad. Estas organizaciones coordinan varios actos sociales para todos los segmentos de su comunidad. El objetivo es la socialización entre armenios, la forja de amistades y si es posible la conservación de la identidad. De nuestros entrevistados sólo uno ha entrado en contacto con estas organizaciones y lo hecho precisamente cuando se encontraba viviendo en Armenia.

Del perfil de las *nuevas organizaciones* en Montevideo se creó la Asociación Cultural Uruguayo Armenia (ASCUA). Sus miembros en general son profesionales y universitarios escindidos de otras organizaciones que organizan y promueven actividades culturales, actividades de presión, conferencias y publicaciones sobre el Genocidio y Causa Armenia. Como surge de las entrevistas, los egresados sólo participan en actividades de estas características, y de forma muy aislada o irregular. Lo que es una tendencia en la diáspora, aquí todavía es algo muy reciente, dejar de lado el funcionamiento tradicional y pasar a planos organizativos más flexibles.

Les ha costado relacionarse con la República de Armenia a través de las nuevas organizaciones. Sin embargo, la mitad ha vuelto a Armenia, por su cuenta. Dos han visitado Turquía y uno viajó a Jerusalén a conocer el barrio histórico donde nació su padre.

[7]

REFLEXIONES FINALES A MODO DE CONCLUSIONES.

Para el caso de los armenios y sus descendientes en Uruguay, la identidad cultural está asociada a la constitución de un lugar comunitario, referenciado en la memoria histórica. Se trata de una identidad que se organiza en torno a una noción étnica nacional y en el recuerdo renovado sobre un territorio «mítico» sobre el cual no se ejerce dominación real y que además se encuentra a gran distancia física. La relación con ese espacio de origen ha estado cargada de memoria y emotividad, y ha tenido mucho de virtualidad. La identidad nacional remitió en los discursos, a la invocación de los antepasados, a la delimitación de un territorio identitario (asociado a los límites territoriales de

la Armenia Antigua) y a la reivindicación del ejercicio del poder sobre ese espacio identitario. La colectividad armenia institucionalizó, a través de sus líderes políticos, una manera de leer e interpretar la cuestión territorial y los reclamos consecuentes, elaboró un imaginario sobre la diáspora, la pertenencia y la identidad. La representación social construida, implicó formas de relacionarse entre sí por parte de los miembros de la colectividad y “hacia fuera” con la sociedad receptora. Hacia el interior se asumieron códigos propios y rituales que funcionaron como cohesivos, en tanto permitieron conservar «la armenidad» en la diáspora. Institucionalmente se construyeron los discursos que actuaron como soportes para el grupo a partir de pronunciamientos, memorias, relatos, radios y revistas de la colectividad, temas y contenidos escolar. Hacia fuera la colectividad se vincula a través de “hacer público” algo que en la primera generación vivió en lo “íntimo”, por ejemplo las conmemoraciones vinculados con el Genocidio de 1915.

Para finalizar, retomemos nuestras hipótesis. En primer lugar las que refieren al nivel de acercamiento de los egresados la cultura armenia y las vías de transmisión. La memoria armenia, el “ser armenio” fue transmitido a los egresados en la intimidad familiar, y la familia incluía a abuelos, padres, tíos y otros paisanos. Las referencias al pasado aparecen como algo constante, sobre todo las referencias al genocidio y a la “salida” del Imperio Otomano. Parece que fue un interés expreso en las familias que esos relatos no se perdieran y con ellos, las comidas, la música y los bailes. Ser cristianos sí, porque ser armenio es ser cristiano, pero no se traduce en asistir a misas o ser creyente. Un mandato: mantenerse armenios. Eso no incluía el idioma, ya que en los hogares se hablaban por igual el turco (entre los adultos) y el armenio (para dirigirse a los niños), al principio sí incluía el deseo de endogamia. Lo fundamental era no olvidar.

Otro actor fundamental en la transmisión del “ser armenio” fue el Colegio Nubarian. Allí a doble turno se brindaban otros saberes como la literatura, la danza, el idioma, la historia y la geografía. Estos no estarían del todo asegurados en los hogares, por lo cual los entrevistados reconocen al Colegio esa labor tan positiva. Pero lo que aparece como un conflicto entre el tratamiento institucionalizado de la memoria y el tratamiento familiar es que Colegio, como otras instituciones, “borraron” el pasado ciliciano de los abuelos, algo que se ha

senalado como nuevo un hecho de dolor que se agrega a aquel sufrimiento que dio origen a la diáspora (Álvarez, 1998: 15)

Nosotros tomamos como punto de partida la idea de complementariedad entre el hogar y el colegio, si bien esto se cumple, no teníamos presente que existía una distancia cultural marcada entre los armenios de Armenia occidental o cilicianos, y la cultura armenia heredada de Armenia Oriental o Soviética, que era la que se tomaba como referencia en el Colegio.

Como otro agente institucional están las audiciones radiales Radio Armenia CX 50 (hoy clausurada) y Audición Gomidás CX4. Si bien las audiciones generaban rechazo en algunos momentos, sobre todo en la parte de los editoriales políticos, se las recuerda, y se las vive hoy, como momentos entranables, momentos donde la familia estaba reunida y se ponían “en acto” muchas cosas. Se destaca a las radios como las portadoras de las noticias sociales, todo aquello que hace a la vida y a la muerte en comunidad: casamientos, nacimientos, bautismos, fallecimientos y karasun. También se rescata el tema de la música, y la capacidad de mantener a la colectividad informada de los eventos culturales, benéficos y deportivos.

Con respecto al viaje Armenia es interesante senalar que supuso una gran emoción, un gran esfuerzo económico para los padres y toda la colectividad. Fue algo que a muchos les generó cosas en el momento y a otros anos después. Lo que deja en evidencia el viaje es la singularidad de ser armenio en la diáspora, ser armenio de “Armenia occidental”, el viaje objetivó las diferencias, y puso sobre la mesa, de nuevo, el rol de las instituciones, la calidad educativa, y otras consideraciones políticas. Consecuencias al regreso: la mitad quedó por uno o dos anos militando en la colectividad, y después dejaron, la otra mitad se alejó. Esto no significa que no les gustó Armenia, pero al parecer los entrevistados esperaban ver otra cosa, consideraciones posteriores llevaron a la conclusión de *los viejos no eran de ahí*.

La participación, o mejor dicho la no participación en las instituciones, en parte se relaciona con estos hechos, pero sobre todo con la escisión política de la colectividad. No participan pero no les es indiferente el tema, les molesta, o les da pena. En este punto, manejábamos la idea de que los egresados mantenían vínculos muy aislados con las instituciones de la colectividad, con las tradicionales, pero que participaban de otras *organizaciones o nuevas organizaciones* (Panossian, 2003; Bournoutian, 2006) como sucede con

jóvenes de la misma edad y nivel educativo en otras partes de la diáspora. De este tipo de organizaciones, despegadas de los conflictos políticos de la diáspora, de carácter cultural, de profesionales o universitarios, en Montevideo hay solo una ASCUA. Pero nuestros entrevistados no participan tampoco.

¿Significa que han dejado de ser armenios? ¿A esto se refieren las autoridades armenias cuando hablan de crisis comunitaria? A partir de nuestra investigación y retomando a Castells nos planteamos la hipótesis de que las instituciones armenias y su dirigentes encarnarían a la visión válida de “ser armenio”. Si bien el punto de partida fue “la resistencia” frente al intento de exterminio y luego frete al proceso de asimilación en Montevideo, el transcurrir de los años esa *identidad de resistencia* se ha tornado una *identidad legitimadora*. La colectividad que generó una importante red educacional, cultural, religiosa y deportiva se ha transformado en “*un grupo de edificios vacíos*” señala un entrevistado, es incapaz de atraer a los miembros de la colectividad. Este tipo de organizaciones, según Castells, son las más proclives a desarticularse en tiempos de globalización “*se tornan “caparazones vacías cada vez menos capaces de relacionarse con las vidas y los valores de la gente en la mayoría de las sociedades”* (Castells, 1998: 394)

Con respecto a la identidad guionada, a ese doble sentimiento de pertenencia, es algo que está incorporado en la vida de los entrevistados, y en general, sin conflictos, sobre todo al no estar la primera generación. Presentan una impronta cultural armenia fuerte, desde los rasgos fenotípicos, hasta los acentos heredados, su amor por lo armenio, como cultura. En las casas hay mucha presencia de libros, mapas, objetos de arte y música armenia. En el plano de valores de Uruguay dijeron poca cosa, las ideas que surgieron en la entrevista sobre los valores del “ser uruguayo” están asociadas al fútbol- quieren que gane Uruguay en el fútbol- la murga y el candombe. Como valores abstractos sería agradecimiento al Uruguay por dejarlos vivir libremente su armenidad.

Las expresiones de carácter cultural, las expresiones identitarias, de los jóvenes de la colectividad armenia hoy no se expresan de la misma forma que antes, en aquel contexto de genocidio, migración y llegada a una sociedad que pretendía homogeneizarlos. La propia “definición de sí” que dan los sujetos siempre es dinámica, siempre existe la posibilidad de que pueda redefinirse, reconfigurarse. Las identidades se construyen y dan sentido y contenido a las acciones según los referentes que son significativos en determinado momento.

Habría que pensar si los espacios que tradicionalmente cargaban de contenido las acciones no estarán en decadencia. Y quiénes hablan del fin de la colectividad y la pérdida de la memoria podrían preguntarse ¿si no se estarán germinando nuevos espacios, sentidos, marcos de referencia? ¿Estos momentos de crisis no darán lugar a nuevas expresiones? ¿No será que los dirigentes, y los miembros de la colectividad en general, quedaron encorsetados por una definición de identidad unitaria, estática, estereotipada, no flexible?

El proceso de reinterpretación de pertenencias no podemos analizarlo en función de si los egresados son respetuosos o no de la tradición, más aún si consignamos que los jóvenes armenios de Montevideo tienen conflictos en torno a cuáles son sus tradiciones, las institucionalizadas, o las que aprendieron con la primera generación en sus casas, con esos abuelos armenios otomanos. Sucede que la colectividad, y en sentido amplio la diáspora con sus tragedias, miserias y renaceres, se ha adjudicado, según los entrevistados, la potestad de definir qué es ser armenio, quién es miembro o no, pero ¿alguna vez se deja de ser armenio, se deja de pertenecer a la diáspora, a la colectividad?

Muchas veces los entrevistados viven su identidad como una misión que les fue confiada, y sienten que no quieren traicionar a sus abuelos, los sobrevivientes, que dejaron senales precisas de que *“no debemos perdernos ni separarnos”*, y *“que el genocidio no cumpla su fin último”*.

En muchos casos estas cuestiones no son fáciles de sobrellevar para los entrevistados. En general se han intelectualizado estos dilemas y con un esfuerzo grande de imaginación y sublimación han mantenido un vínculo, que no tiene nada de obvio ni de sencillo, con sus raíces, manteniendo lealtades con la memoria armenia de exilio y un sentimiento de agradecimiento hacia el Uruguay, que está integrado en esa doble pertenencia, la identidad cultural armenio-uruguayo, esa identidad guionada. No es tarea fácil conservar un vínculo *“con tantos otros ubicados en otras partes, en el presente y en el pasado, y al mismo tiempo preservar el vínculo con la sociedad de recepción donde se nace, se vive y en la cual se tiene a menudo la esperanza de permanecer, ya que toda historia de diáspora y migración es un movimiento perpetuo y a la vez una larga historia de sedentarizaciones sucesivas”* (Bordes, 2000:117)

[8]

BIBLIOGRAFIA GENERAL (citada y de consulta)

APPADURAI, A (2001): *La modernidad desbordada*. Ed Trilce/FCE, Montevideo.

APPADURAI, A (2001): *Soberanía sin territorialidad*. Rev. Nueva Sociedad, nº 163, pp. 109-124. Caracas.

AROCENA, F, AGUIAR, S (2007) *Multiculturalismo en Uruguay*. Ed. Trilce, Montevideo

BAUMAN, Z (2005): *La sociedad sitiada*. Ed FCE, Bs.As.

BAUMAN, Z (2006): *Comunidad*. Ed SXXI, Madrid.

BORDES-BENAYOUN, Ch (2000) *Diásporas y movilidades*, Vol. XXI, 83, pp. 99-117.

BOURET, D- MARTINEZ, A- TELIAS, D (1997) *Entre la Matza y el Mate. La inmigración judía en Uruguay: una historia en construcción*. EBO, Montevideo.

BRUNEAU, M (2004): *Diásporas et espaces transnationaux*. Ed Económica, Paris.

CASTELLS, M (1997): *La era de la información, vol. I: El poder de la identidad*. Ed Siglo XXI, México

CASTELLS, M (1997): *La era de la información, vol. II: El poder de la identidad*. Ed Siglo XXI, México.

DELGADO, J y GUTIERREZ, J (1999) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Ed. Síntesis, Madrid.

DUBET, F (1989): *De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto*. Ed El Colegio de México, CES, México.

- GALLINO, L (1995) *Diccionario de Sociología*. Ed. Siglo XXI, Madrid.
- GARCIA CANCLINI, N (1993) *Homogeneización y pluralidad cultural*. En Revista Fermentum, págs. 76-89. Caracas.
- GIDDENS, A (1997): *Modernidad e identidad del yo*. Ed Península, Bs.As.
- GIMENEZ, G (1997): *Materiales para la teoría de las identidades sociales*. Ed IIS, UNAM, México.
- HOBSBAWM, E (1997): *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Ed Crítica, Barcelona.
- LESSER, J (1999): *Negotiating National Identity*. Duke University Press, Durham & London.
- MANDRESSI, R (1993) *Inmigración y transculturación. Breve crítica del Uruguay endogámico*. En: Uruguay hacia el siglo XXI. Ed. Trilce, Mtdco.
- MERA, C (2004) *La comunidad coreana en Argentina. Diversidad cultural: entre diálogos y conflictos*". Revista INDICE N° 22.
- VASILACHIS, I (2006): *Estrategias de investigación cualitativa*. Ed. Gedisa, Buenos Aires

BIBLIOGRAFIA ESPECIFICA (sobre Armenia, armenios, diáspora y armenios en Uruguay)

- ABADJIAN, J. comp. (2004) *Aproximación informativa y estudios analíticos sobre el Genocidio Armenio*. Ed. Urartú, Buenos Aires.
- ALVAREZ, E (1998) *Los recién llegados* (inédito)
- ARTZRUNI, A (1978) *Historia del pueblo armenio*. Ed. Graficas Ararat, Bs.As.
- BEDIKIAN, A (1969) *La edad de oro en el siglo V*. Ed. Methopress, Bs.As.

BOULGOURDJIAN, N (1997): *Los armenios en Buenos Aires*. Ed. Centro Armenio, Buenos Aires consulta

BOURNOUTIAN, G (2006) *Historia sucinta el pueblo armenio*. Ed. UGAB, Buenos Aires

DOUREDJIAN, A- KARAMANOUKIAN, D (1993) *La inmigración armenia en el Uruguay*. Tomo I, Montevideo.

HOVANESESIAN, M (1992): *Le Lien communautaire*, Paris, Armand.

HOVANESESIAN, M (2004): *El reconocimiento de las huellas. Genocidio y transmisión*. En: Estudios analíticos sobre el genocidio armenio. Ed. Centro Urartú, Buenos Aires.

KARAMANOUKIAN, D (1985) *El genocidio armenio en la prensa del Uruguay de 1915*. Ed. Aní, Montevideo.

KOUTOUDJIAN, A (1998) *Geopolítica de Armenia*. Ed. EUDEBA, Buenos Aires.

MARKARIAN, V (1998) *Armenios en el Uruguay*. Mimeo

PANOSSIAN, R (2003) "La diáspora hoy" (inédito)

THOROSSIEN, H (1985) *Armenia y la causa armenia*. Ed. Palabra Gráfica, Buenos Aires Trad. Jorge Sarafian